

## Editorial

**A**preciados amigos, me es muy doloroso escribir esta editorial en estos momentos.

La infección pandémica en la cual nos vemos involucrados sin aviso previo nos ha generado una sensación de incertidumbre sin precedentes.

La situación excepcional que estamos viviendo nos condiciona absolutamente en todos los aspectos.

En el plano profesional y personal nos ha impedido, de la noche a la mañana, realizar un plan de vida cotidiano.

Dentro de la sociedad científica a la que todos pertenecemos, nuestra Reunión Nacional, preparada con una inmensa ilusión desde hace años, ha tenido que cerrar sus puertas, con todo lo que ello implica a muy escasas fechas del comienzo de la misma.

Desde ya os puedo comunicar que, si todo va bien como esperamos, nos veremos en mayo de 2021 en Castellón en la que será, sin duda, nuestra Reunión Nacional más celebrada tras pasar esta difícil prueba.

Los que trabajamos en la docencia hemos tenido que pasar de una enseñanza preferentemente presencial a una docencia *online*, con las limitaciones que ello implica y la ausencia completa del aprendizaje preclínico y, fundamentalmente, las carencias en las competencias que deben adquirir los alumnos en la terapia clínica con pacientes infantiles.

Hemos tenido que cerrar igualmente a la totalidad la asistencia privada odontopediátrica, reduciéndola a tratamientos urgentes. Pero lo que es peor, a estas alturas, aún desconocemos cuándo nos reincorporaremos al trabajo asistencial normal y en qué condiciones. En estos momentos se nos comunica que debe cambiar absolutamente nuestra normativa de atención a los pacientes y los requisitos de equipamiento para tratar a los niños son diversos, y los procedimientos ampliamente protocolizados. Actualmente la Junta Directiva de la SEOP se encuentra realizando un documento de consenso sobre este punto.

Familiar y personalmente, nos ha generado un confinamiento en nuestros hogares del cual, a estas alturas, tras más de un mes de confinamiento, no conocemos el final.

Para el futuro, nos comunican que la salida de esta situación será gradual, y que, al menos, nos resta a estas alturas (abril), más de un mes en esta misma situación.

Pero lo importante, lo que nunca podremos reponer, es la ingente cantidad de fallecidos, muchos de ellos abuelos de nuestros pacientes y familiares o amigos de muchos de nosotros.

Desde estas líneas os deseo mucho ánimo y coraje para superar estas circunstancias de las que sin duda saldremos reforzados y con una lección aprendida: ¡disfrutemos y demos gracias cada día por ser unos verdaderos privilegiados!

**Paloma Planells**  
*Directora de la Revista*

**D**ear friends,

It is very painful for me to write this editorial at the present time. The pandemic infection that we are suddenly in the middle of, has generated a feeling of unprecedented uncertainty. The exceptional circumstances under which we are now living are completely conditioning our lives in all aspects. Everything has changed overnight at both a professional and private level, and we are no longer able to plan our daily lives.

The National Reunion in our scientific community, which over the years we prepared with so much enthusiasm, has suddenly had to close its doors, with everything that this implies, and just before it was due to start.

However, I can safely say that if everything goes as expected, we will meet again in May 2021 in Castellón, for what will indeed be our most celebrated National Reunion after this most difficult trial.

Those of us working in the teaching sector have had to go from preferably presence-based classes to online teaching, with all the limitations that this implies, such as the complete absence of preclinical training, and students who will essentially lack skills in clinical therapy for child patients.

We have also had to close private pediatric dentistry centers, reducing care to just urgent treatment. But what is worse is that we still do not know when we will return to our normal care work and under what conditions. We are now being told that we have to completely change our regulations regarding patient care, that the equipment requirements for treating children are diverse, and the procedures highly protocolized. The Board of the SEOP is currently preparing a consensus document on this issue.

We have been confined together with our families in our homes for more than a month and we still do not know when this will end. With regard to the future, we have now been told (in April) that the way out of this situation will be gradual, and that we still have another month to go.

However, what is important and what we will never be able to replace, is the massive number of people who have died, many of them grandparents of our patients, and our own relatives and friends.

I would like to wish you the strength and courage to overcome these circumstances, for we will emerge stronger and with lessons learnt. Let us make the most of every day and give thanks for being truly privileged!

**Paloma Planells**  
*Director of the Journal*